



UNIVERSIDAD Y TERRITORIO: EXTENSIÓN UNIVERSITARIA Y REDES PARA EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA



MIJAL SAZ

Licenciada en Trabajo Social. Magíster en Desarrollo Local. Doctoranda en Comunicación. Especialista en desarrollo territorial. Docente universitaria. Miembro de la Red DETE y Directora de la Revista DyT

En esta edición de la Revista Desarrollo y Territorio, entrevistamos a Marcos Pearson, quien es coordinador del Programa de la Economía Social y Solidaria de la Secretaría de Extensión de la Universidad del Centro - UNICEN, de la localidad de Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Al igual que otras universidades, la UNICEN forma parte de la Red Universitaria de Economía Social Solidaria – RUESS. Esta red “es una propuesta de articulación, convergencia, visibilización y escala de las prácticas de intervención, investigación, docencia, acciones con la comunidad y vinculación territorial de las universidades relacionadas con la Economía Social y Solidaria (ESyS)”.

– ¿Cuándo y cómo surgió el Programa de Eco-

nomía Social y Solidaria que vienen trabajando desde la universidad, y quiénes están involucrados?

– El programa de economía social y solidaria depende del rectorado de la universidad, y en ese marco trabajamos en la región centro de la provincia Buenos Aires, mayormente en las cuatro ciudades donde nuestra universidad tiene sedes. La sede central, en Tandil donde vivo, y también las sedes de Necochea, Azul, Olavarría y una subsele en Quequén.

El programa surge en el año 2011, como programa de extensión universitaria, no obstante trabajamos desde una perspectiva de integralidades de las funciones sustantivas de la universidad, y también desarrollamos en ese marco propuestas de docencia y de investigación. Integramos la RUESS¹ desde sus inicios, hubo otras universidades, Universidad Nacional de Sarmiento, la Universidad Nacional de Quilmes entre otras. Fuimos en parte impulsores del surgimiento de la RUESS con el convencimiento de que el campo de la economía solidaria, la agenda de la economía solidaria venía tomando cada vez más espacio en el ámbito universitario, que esa presencia innegable de la economía social y solidaria en el sistema universitario nacional tenía en ese entonces más desarrollo o más ingresos desde

la ventana de la extensión, y nos reconocíamos por muchos equipos de compañeros, de compañeras de distintas universidades y nos veníamos encontrando, trabajando en estos temas y la necesidad articular acciones de tener un espacio de convergencia, trabajo conjunto y sistemático. Así surge y comienza a impulsarse la RUESS, en el año 2014. La propuesta, si yo mal no recuerdo, la presentamos propiamente en un plenario de la Rexuni², la red de extensión, en el marco de la jornada de extensión del Mercosur que hicieron acá en Tandil. Ahí fue que presentamos la propuesta e inmediatamente ya fue un esquema, donde se fueron sumando universidades. Hoy somos más de 30 universidades de distintos lugares del país, desde Tierra del Fuego

hasta el norte. Desde entonces la RUESS ha impulsado diversas acciones, ha generado instancias de encuentros entre estas universidades, como fue el primer congreso nacional de economía social y solidaria que tuvo lugar en San Juan, y un segundo congreso en septiembre de este año, en la universidad de Quilmes. La RUESS en lo personal y en nuestra universidad, junto con otras, es una de las iniciativas en la cual hemos estado más abocados. Dentro de la RUESS hemos impulsado la campaña *Ponéle un 10 a Economía Social y Solidaria*³, como una propuesta de comunicación y de sensibilización que nos reúna a esa gran cantidad de universidades en un mensaje común, desde una interpelación desde las universidades hacia la comunidad en torno a las bondades y potencialidades que tiene la economía social y solidaria para ofrecer.

“LA MISIÓN SUSTANTIVA DE LA UNIVERSIDAD ES CONSTRUIR CONOCIMIENTO EN LAS MÚLTIPLES FORMAS QUE SE CONSTRUYE EL CONOCIMIENTO: EN EL AULA, EN EL BARRIO, EN LAS ORGANIZACIONES, EN LA COMUNIDAD, CON LAS MÚLTIPLES FORMAS DE SISTEMATIZAR ESE CONOCIMIENTO Y QUE ESTÉ ORIENTADO MAYORMENTE A LOS TEMAS Y PROBLEMAS QUE LE PREOCUPAN A NUESTRO PUEBLO E INVESTIGAR, GENERAR DOCENTES, GENERAR EXTENSIÓN, PENSANDO EN EL BUEN VIVIR Y EN EL BIENESTAR DE NUESTRAS COMUNIDADES.”

– **¿Y por qué economía social y solidaria? ¿Cómo surge en el tema en el interior de la UNICEN?**

– Nuestro convencimiento, por lo menos desde la Secretaría de Extensión⁴ de nuestra Universidad es que las universidades nos debemos hacia las comunidades y los territorios en los cuales estamos insertas. La misión sustantiva de la universidad es construir conocimiento en las múltiples formas que se construye el conocimiento: en el aula, en el barrio, en las organizaciones, en la comunidad, con las múltiples formas de sistematizar

ese conocimiento y que esté orientado mayormente a los temas y problemas que le preocupan a nuestro pueblo e investigar, generar docentes, generar extensión, pensando en el buen vivir y en el bienestar de nuestras comunidades. Ésta, creo que es la misión de nuestras universidades. Y en este marco la economía social y solidaria para nosotros es la mejor propuesta de sociabilidad, de organización de la producción, del consumo, del trabajo, que va a garantizar y está comprobado, lo demuestra hace décadas desde lo que es el desarrollo local. Entonces, en este marco desde nuestra universidad y sus prácticas extensionistas, entre otras líneas de trabajo, hemos impulsado diversos programas de extensión universitaria en torno a compromiso ambiental, en

salud, desarrollo tecnológico. La economía social y solidaria tiene un eje sustantivo para nuestra universidad.

- ¿Cómo es que empiezan a conectarse con otras universidades por este tema? ¿Cómo fue ese proceso de vinculación?

- Entiendo que la mayoría de las universidades que desarrollan propuestas en este marco comparten en mayor medida este diagnóstico o este desafío, verdad?!. Y por qué enredamos a otras universidades, porque es lo más natural, digamos, para la comunidad solidaria, una de las premisas es justamente el trabajo asociativo, la reciprocidad, ayuda mutua, y el trabajo colectivo, y en ese marco, así como nosotros promovemos en nuestros territorios la conformación de organizaciones, de trabajo en redes de productores, de cooperativas, de trabajadores de la

economía social y solidaria. También es natural que desde las universidades nos enredemos para tener más fuerza. La posibilidad de que los avances o las propuestas que se hayan impulsado en materia de extensión en una universidad y que hayan funcionado bien se puedan replicar en otra, y que los insumos y los materiales de formación que se desarrollan en una se puedan utilizar a todo el país. Para eso está un poco orientado el funcionamiento de la RUESS, utiliza y aprovecha mucho estos procesos, así como los aprendizajes conjuntos.

- ¿Y cuáles fueron las primeras actividades en común que tuvieron en la RUESS? , ¿Qué generan con estas prácticas, actividades? Qué potencial tienen?

- Una de las primeras actividades y de las más aglutinante fue propiamente la campaña Ponéle un 10 a la economía social y solidaria. Esta campaña, si no estoy equivocado, fue presentada en el año 2016 en Buenos Aires en el Centro Cultural de la Cooperación (Ciudad de Buenos Aires). La campaña consta de 10 ejes, a través de los cuales se busca sensibilizar a la ciudadanía en torno a las potencialidades y los aportes de la economía social y solidaria en nuestros territorios. Como campaña juega también con su nombre, con la dinámica que tienen nuestras universidades, y con la dinámica de formación, de estudios, de calificar siempre al estudiantado, donde 10 es como la nota máxima. En este caso, justamente, es ponerle un 10 a experiencias, a propuestas y a metodologías que existen en nuestros territorios, que tienen mucho para enseñar a las universidades

en materia de los ejes que se trabajan en la campaña como en igualdad de género, comercio justo, consumo responsable, comunicación popular y democrática, empresas recuperadas, agricultura familiar. Seguramente, trabajo cooperativo, venta solidaria, son unos de los ejes que se abordan en la campaña, también con la intencionalidad de abrir la mirada en torno a cuáles son los alcances de la economía social y solidaria, que va mucho más allá de la mirada que se pone sobre el trabajo, y que también nos implica pensar en el desarrollo de tecnología, por ejemplo el software, qué pasa con el consumo, qué pasa con las finanzas, otra forma de fomentar el desarrollo rural, desde el género. Sobre cada uno de estos ejes se desarrollaron una batería de materiales de comunicación bajo distintos soportes y distintas escalas, los primeros materiales fueron lo que se llama en comunicación "materiales de impacto" que son materiales breves para llamar la atención como afiches, calcomanías, separadores, y después desarrollaron materiales con una mayor profundidad, para la difusión en universidades, paracirculación redes sociales. Y lo que terminamos de compartir este año, son una serie de cartillas metodológicas que están circulando ya por distintos lugares del país. En cada una consta uno de los 10 ejes, con algunas líneas conceptuales, con el señalamiento y el reconocimiento y la experiencia, vinculados a cada uno de esos ejes y con propuesta de trabajo en talleres. Son insumos para las universidades y para el trabajo en talleres, con grupos de formación y demás.

- ¿Cómo decidieron los 10 ejes?

- Fue un trabajo importante. La RUESS tiene distintos equipos de trabajo, nosotros particularmente en el equipo de comunicación, lo compartimos Universidad Nacional de Tres de Febrero, la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de Villa María, la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, creo que no me olvido de ninguna universidad, había también alguna universidad en Misiones que hoy no está. Y básicamente fue en el trabajo articulado entre todas estas universidades, y siempre bajo consulta de quienes integran la RUESS. Fue un proceso. Seguramente se podrían ir incluyendo otros ejes. Estos ejes elegidos tenían que servir básicamente por una cuestión comunicacional, y ponerle un 10 a la ESyS fue parte de la campaña. Lo importante es que fue un trabajo de priorización, problematizando, decidiendo cuáles ejes queríamos que estén, fue un trabajo conciente.

– **¿Cómo se financian las acciones de la RUESS?**

– Bueno, bastante por aporte de recursos humanos, de tiempo, de cada una de las universidades, y después la RUESS o los equipos que la integran van buscando presentar proyectos a financiarse en distintos espacios. Desde el equipo de comunicación de la RUESS hemos aplicado a proyectos provenientes desde el *Programa de Cooperativismo y Economía Social*⁵ en la Universidad, dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, y bajo de uno de esos proyectos, por ejemplo, pensamos distintas estrategias de comunicación, entre ellas el impulso y la propulsión de esta campaña (Ponele un 10 a la Economía Social y Solidaria). Es un poco eso y un poco “mucho” el aporte de las propias universidades y sus equipos universitarios. Como te imaginarás, hay mucho de militancia de cada uno de nosotros y nosotras en todo esto, es lo que nos mueve, es un convencimiento en torno a la misión y la vocación en las universidades; es un compromiso en torno a estos temas, con la certeza que las universidades junto con otras instituciones de nuestra sociedad, son un actor fundamental para el desarrollo de la economía social y solidaria.

– **¿Qué desafíos tienen hoy las universidades con estos temas?**

– Uno de los desafíos que nosotros identificamos también como muy fuerte tiene que ver con qué tipo de profesionales forman nuestras universidades, para qué modelo de sociedad, y bueno, parte también de esta estrategia de la RUESS y de la campaña va hacia afuera de las universidades, hacia la comunidad, pero también buscamos que vaya hacia adentro de nuestras universidades. Y hacia adentro de las universidades también es importante mostrar que no somos programas aislados sino que somos parte de una red de más de treinta universidades, donde hay equipos de profesionales, investigadores, intelectuales, que también le dan sustento a todo esto. Y en este marco nos preocupamos mucho por ingresar cada vez con más fuerza a las currículas de formación, a las distintas unidades académicas, a las distintas casas de estudio,

para formar a profesionales cada vez más idóneos y capaces de acompañar otra sociabilidad posible que entendemos nosotros está en la economía solidaria.

– **Yendo en línea con lo que estás diciendo, ¿cómo se vincula y cómo se motiva al estudiantado a participar y a involucrarse con estas temáticas? Y a los otros actores que no son estudiantes, que son decisores, que son colegas, que no vienen del mismo enfoque o de la misma actividad o de los mismos tipos de formación de base? Entonces, ¿cómo se construye la vinculación hacia afuera con este enfoque? ¿Cuál es la estrategia en la UNICEN y cuál es la estrategia de la RUESS?**

– Bien, no sé si podría contestar cuál es la estrategia de la RUESS en todo a eso, puede que haya múltiples estrategias, la RUESS no deja de ser todavía un espacio muy joven, un espacio en construcción donde también se va generando la propia confianza, entre tantas universidades, las dificultades también como te imaginarás son muchas. Cada universidad, cada equipo, cada programa muchas veces está con sus propias dificultades de tiempo, urgencias, vinculadas a cada comunidad, y bueno, si bien el trabajo es estratégico, no podemos generarla a la distancia de forma tan eficiente como quisiéramos, aunque se ha avanzado muchísimo, y cada vez hay más instancias de intercambio, de encuentros y demás.

“LA ECONOMÍA SOLIDARIA VIENE A PONER EN TENSIÓN LA RACIONALIDAD DE LAS EMPRESAS DE LUCRO TRADICIONALES DONDE LO ÚNICO QUE INTERESA ES PRODUCIR MÁS DINERO. ACÁ LA IDEA ES PONER EN EL CENTRO EL SER HUMANO PARA LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA, EN ESTE MARCO CREO QUE LA TENSIÓN MÁS GRANDE ES SI LA ECONOMÍA ESTÁ EN MANOS DE LA GENTE, DEL PUEBLO, VA POR BUEN CAMINO.”

En relación a nuestra universidad, a los programas, podría compartir algunas restricciones, algunas ideas de cosas que hemos explorado, que todavía continuamos ensayando y siempre mejorando y haciendo síntesis, aunque no creo que tengamos una receta que funcione 100%. En relación a la ciudadanía, le prestamos mucha atención a todo lo que tiene que ver con lo que llamamos el desafío comunicacional, cultural y educativo de la economía social y solidaria. En cuanto a nuestro norte nos indica que, en Argentina, en América Latina y en el mundo, la economía social y solidaria, la economía que está en manos de la gente, en manos del pueblo, tiene respuestas concretas hace muchos años, hace largas décadas que acontecen, y que demuestran

que es posible organizar el trabajo de otra manera. Y que tienen que ver con ofrecerle a esta comunidad una gran cantidad de productos y servicios que se generan en clave de trabajo confeccionado, cooperativo, en manos de la agricultura familiar y campesinado.

Naturalmente, toda esta otra forma de producir que efectivamente existe en América Latina, esa otra forma de producir que, por ejemplo, hoy en Argentina genera la mayor cantidad de los productos frescos que existen, vinculados a los alimentos, no es conocida por la ciudadanía. Y además en el mercado tradicional y hegemónico, el mercado que opera bajo las lógicas del lucro, los valores que nosotros promovemos desde la economía social y solidaria que tienen que ver con el trabajo a otras personas, el compromiso con nuestra casa común, con el medio ambiente, la distribución equitativa de los excedentes que se generan y demás, lo llevamos al mercado junto a nuestros productos y servicios, como dice el maestro José Luis Coraggio son “desvalores”, son cosas que no tiene ningún tipo de reconocimiento en el mercado. En el mercado tiene reconocimiento el precio, el packaging, la gran maquinaria publicitaria que hace décadas viene muy aceptada de las empresas de lucro, entonces ahí hay un grave problema que tiene que ver con cómo nosotros vamos cambiando a la economía toda, y generando espacios o construyendo otros mercados, para que estas formas que existen, cómo otra forma de producir y generar servicios, tenga cada vez más lugar. Digo esto porque muchas veces en el trabajo de las universidades se presta mucha atención en el fomento de trabajo de los emprendedores y emprendedoras y productores y de cooperativas, que es muy necesarios y requiere acompañamiento técnico, el trabajo en cualquiera de los contextos de los procesos de producción. Pero también tiene que haber energía muy fuerte puesta en torno a la ciudadanía, a la construcción de ese otro consumidor y consumidora, que también construye desde la forma de consumo, una forma u otra de hacer economía, una forma u otra de hacer sociedad. Por eso muchas veces decimos que también parte de la economía solidaria está en el otro lado del mostrador, y tiene que ver con esto. Y ahí, una de las cosas que nosotros exploramos, que tratamos de trabajar mucho, tiene que ver con lo comunicacional, generar materiales, sensibilización, ver qué problemas existen, qué es lo que traen los productos que consumimos, cómo se conforman los precios, de dónde vienen, si son locales, la importancia de nuestra región de poner un valor el trabajo local, el trabajo cooperativo,

para que realmente cuando la ciudadanía se acerca por ejemplo a las propuestas de comercialización, del desarrollo de mercados que impulsamos desde la universidad, vean, palpen y respiren realmente lo distintivo que tiene para ofrecer la economía solidaria, que pueden encontrarse de forma directa con el productor y la productora, que no hay intermediarios, que no hay especulación. Cuando uno compra directo a los productores, paga más componentes de trabajo que intermediación y eso puede reflejarse en el precio, muchas veces uno no puede conocer cuando compra a un productor desde las góndolas, verdad? Por eso la comunicación es para nosotros muy importante.

- Desde tu parecer, en dónde deberían continuar trabajando o qué cuestiones deberían fortalecer respecto del trabajo que hacen hoy?

- Me parece que una de las cuestiones a trabajar cada vez más es solvencia técnica o más solvencia académica en las propuestas de la economía social y solidaria, que la tienen, y cada vez deben ser más profesionales nosotros y nosotras. El modelo hegemónico bajo el cual actualmente convivimos, tal cual lo conocemos hoy tiene una fecha de vencimiento, es decir nos está llevando a la muerte; es un modelo de muerte, es un modelo que es insustentable, que no favorece la reproducción de la vida. Hoy hay malestar de los pobladores de la misma tierra, que viven en condiciones de pobreza, de desigualdad, mientras que un pequeño porcentaje de la población del mundo que concentra la riquezas, entonces, claramente, es inequitativo, es injusto, es insustentable. Entonces, en este marco, la mayor evidencia para nosotros es que la economía solidaria realmente viene a proponer una propuesta superadora, una propuesta que nunca deberíamos haber perdido, que es volver a poner en el centro a las personas, discutir nuestra vida en sociedad, porque no puede ser que lo único que ordene en la sociedad sea el dinero, porque la sociedad y la economía la construimos para las personas. La economía para nosotros no es otra cosa que la forma que tenemos los pueblos de organizar nuestra capacidad de producir bienes, servicios, de consumir, administrar las finanzas, distribuirlos y no lo hemos logrado; y como dice el maestro Paulo Freire, el mundo no es, está siendo, y la economía no es así, la construimos así, las personas, hasta ahora, por lo tanto cuesta hacerlo de otra manera. Por ejemplo, nosotros en la UNICEN impulsamos una cátedra de cooperativismo y economía solidaria en el año 2014, acreditable para las distintas unidades académicas de la

sede de Tandil, económicas, veterinaria y arte entre otros, y bueno, es un espacio interesante de cursada porque nos encontramos con estudiantes de distintas disciplinas juntos en una misma cursada. Y nos permite pensar en estos problemas desde distintos enfoques. Este año estamos con una propuesta específica dentro de la Facultad de Económicas, y a raíz de la resolución que emitió la Secretaría Universitaria para el ingreso de los temas de cooperativismo y mutualismo en las carreras de contador y de abogacía, así que estamos trabajando ahí. Todavía hay mucho camino por recorrer. Como te decía, parte de los desafíos hacia adentro, tienen que ver con profesionalizar cada vez más las propuestas, tener cada vez más solvencia académica, y sobre todo también trabajar de forma articulada todas las funciones de la universidad, porque no sirve de nada que las universidades desarrollen muy buenos proyectos de extensión, de trabajo en el territorio mientras esta movida hacia adentro no se está incorporando. Un principio es cuestionarnos qué tipo de diseñamos contadores, abogados, comunicadores queremos para esta sociedad. Por otra parte, también estamos preocupados por las investigaciones de la universidad, y tener en claro para quién se está investigando, si están investigando por las empresas recuperadas, para nuestra ciudad, se están investigando cómo vamos a estar para fomentar el desarrollo de la agroecología; pensando que el modelo de insumos dependiente a nivel de desarrollo rural también tiene fecha de vencimiento, es insustentable, tiene un ciclo de agotamiento, bueno, ahí esas cosas para nosotros son muy importantes.

- En línea con lo que venías diciendo, cómo te parece que se vislumbra el tema de la economía social y solidaria a mediano y largo plazo en el marco de la universidad y lo mismo, qué pasará con este tema en los próximos años de la RUESS?

- La verdad es que tengo la mirada muy esperanzadora, somos realistas y esperanzadores, esperanzados por naturaleza, es parte de lo que nos hace andar, la esperanza. Así que en este marco mayormente lo único que veo es crecimiento, posibilidad de seguir avanzando. En el caso del programa universitario que comenzamos el año 2011 en la UNICEN, hemos ido comprobando eso. Año a año siempre hemos redoblado desafíos, hemos generado nuevos proyectos, esto nos ha permitido seguir en movimiento, nunca hemos hecho lo mismo año a año, siempre hemos ido tratando de explorar o de ir abriendo otros frentes y tratando de estar con lo que veníamos trayendo de más atrás, cada vez

más instalado, más institucionalizado. Creo que es indetenible el crecimiento y lo veo en perspectiva histórica, el tema de la economía solidaria ingresa a través de las universidades, al sistema universitario y también al estado, como políticas públicas; en el caso de nuestro país empezó a tener más visibilidad desde el año 2003.. Ingresó por la puerta del pueblo, me parece, fue el pueblo mismo con sus organizaciones, que después de la crisis del año 2001-2002, revitalizó, reactualizó el repertorio de estrategias de generación de trabajo y puso en valor mucho de lo que ahora es conocido como trabajo asociativo, cooperativo, comunitario. Y después se fueron institucionalizando las políticas públicas. En ese marco también ingresó a la agenda en las universidades, en nuestro territorio, en nuestra comunidad que tiene y tenía capacidad y fuerza de trabajo, y desde ahí siempre fue creciendo. Fue inevitable no poner el foco en lo que estaba sucediendo.

Así que creo que el tema en nuestras universidades va a seguir creciendo, por la continuidad en el trabajo con la comunidad desde Extensión, y hacia adentro con el ingreso en la currícula de las carreras. Cada vez más hay preocupación por parte de los propios estudiantes; los jóvenes van instalando este tema también, y cada vez más interpelan a sus docentes, cuando se les trae una mirada como muy anquilosada, muy estática, una mirada muy moralista en torno de la economía. En cuanto a la RUESS, es mucha la iniciativa, una mirada muy potente, y de hecho se plasma con gran expectativa con el segundo congreso nacional que se realiza en la Universidad de Quilmes. También veo cada vez más confluencia de equipos de trabajo, mucha iniciativa, mucho trabajo.

- Ahora sí, la última pregunta, ¿si tuvieras que darme una definición de qué es la economía social y solidaria, cuál sería?

- A nosotros una de las definiciones que más nos gustan es la economía en manos del pueblo. La economía solidaria viene a poner en tensión la racionalidad de las empresas de lucro tradicionales donde lo único que interesa es producir más dinero. Acá la idea es poner en el centro el ser humano para la reproducción de la vida, en este marco creo que la tensión más grande es si la economía está en manos de la gente, del pueblo, va por buen camino. La economía en manos del pueblo o en manos de las corporaciones o de las empresas concentradas. Cuanto más esté en manos del pueblo quiere decir que está

en manos de la gente y es para la vida. Y también creo que es una propuesta en transición, que la economía que vemos hoy, a los fines analíticos, podemos discriminarla entre lo que se llama la economía pública, la economía privada, la economía popular, solidaria. La economía es una sola, verdad, porque es la forma que tienen los pueblos de producir y de manejar su vida. Le tuvimos que agregar social y solidaria porque de un tiempo a esta parte, cuando la gente hablaba de la economía básicamente hablaba de especulación, de concentración, entonces hay que enunciarla, y que sea una economía social y solidaria. Que no sea una economía que no sea para la sociedad; que no sea social. Y también que la economía que es para los seres humanos, no puede ser otra cosa que solidaria, porque los seres humanos vivimos en comunidad, nos necesitamos mutuamente, necesitamos de la ayuda, necesitamos de la reciprocidad. Entonces para mí la definición más sencilla, más clara es: la economía solidaria es la economía en manos de la gente, en manos del pueblo.

La entrevista nos permite apreciar que la temática de la Economía Social y Solidaria ocupa un lugar de relevancia para las universidades públicas. Por otra parte, y según la experiencia narrada, la UNICEN se encuentra en proceso de incorporación transversal de la EES en las diversas áreas y carreras de la universidad. Es relevante destacar que el tema también ha comenzado a ser objeto de cuestionamiento por parte de los estudiantes quienes interpelan los enfoques tradicionales y los resultados que se visualizan en la socie-

dad actual, buscando una ruptura con el modelo hegemónico de pensamiento. Desde el enfoque planteado de EES se pone en el centro a las personas, al “pueblo” y las formas de producción y consumo limpios y justos. La red, RUESS, se presenta como un proceso de articulación de actores del conocimiento con la sociedad, abordando los modos de producción y consumo y las formas de construcción social de los mismos. Como forma organizativa se ha consolidado hacia adentro por medio de la visibilización, conocimiento y reconocimiento en el sistema universitario, y hacia afuera, a nivel local con el trabajo en territorio. La experiencia presenta ciertos aspectos interesantes de destacar, como el proceso de articulación en sí mismo; la existencia de equipos de trabajo consustanciados y convencidos de trabajar en EES más allá de las dificultades, restricciones, obstáculos presentes; el aprovechamiento de los recursos nacionales existentes para el apoyo de las acciones de esta red como es el Programa de Cooperativismo y Economía Social y la permanente lucha contra un modelo que definen como no sustentable y agotado. Los encuentros nacionales son espacios de organización y participación, y constituyen espacios de vinculación y trabajo sobre los temas y ejes prioritarios de la RUESS. Actualmente cuentan con dos ediciones (la segunda posterior a la realización de la entrevista). Es destacable que en 2020 proyectan realizar el Tercer Encuentro Nacional, en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires con fecha a confirmar.



LIC. MARCOS PEARSON

coordinador del Programa de Economía Social y Solidaria. Secretaría de Extensión, UNICEN

NOTAS

1 <http://www.ruess.com.ar/>

2 <http://www.rexuni.edu.ar/informacion>

3 <http://www.ruess.com.ar/ponele-un-10-la-economia-social-y-solidaria> <http://poneleun10.com.ar/>

4 <http://extension.unicen.edu.ar/>

5 <https://www.argentina.gob.ar/educacion/universidades/programa-de-cooperativismo>

